

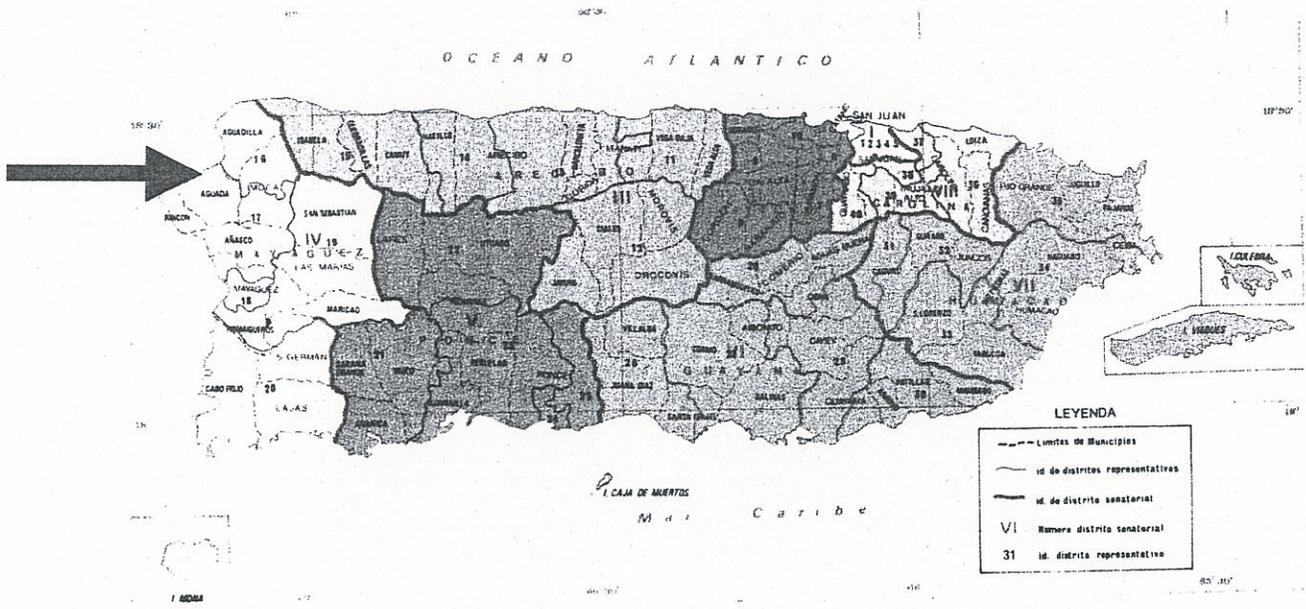
GEOGRAFIA POLITICA

El término municipal de Aguada colinda por el Norte con Aguadilla; por el Sur, con Rincón y Añasco; por el Este, con Moca; y por el Oeste, con el Canal de la Mona. El mismo está integrado por los barrios Rosario, California, Asomante, Atalaya, Carrizal, Cerro Gordo, Cruces, Espinar, Guaniquilla, Guanábanas, Jagüey, Lagunas, Malpaso, Mamey, Marías, Piedras Blancas y Río Grande. Pertenece al Distrito Senatorial de Mayagüez (IV) y al Distrito Representativo 20.

El Distrito Senatorial de Mayagüez (VII) presenta la siguiente composición:

1. Aguadilla
2. Aguada
3. Rincón
4. Moca
5. Añasco
6. San Sebastián
7. Mayagüez
8. Las Marías
9. Hormigueros
10. Maricao
11. San Germán
12. Lajas
13. Cabo Rojo

Por otro lado, el Distrito Representativo 17 está integrado por los municipios de Aguada, Rincón, Añasco y barrios de Moca y Mayagüez.



ILUSTRACION V - MAPA POLITICO DE PUERTO RICO

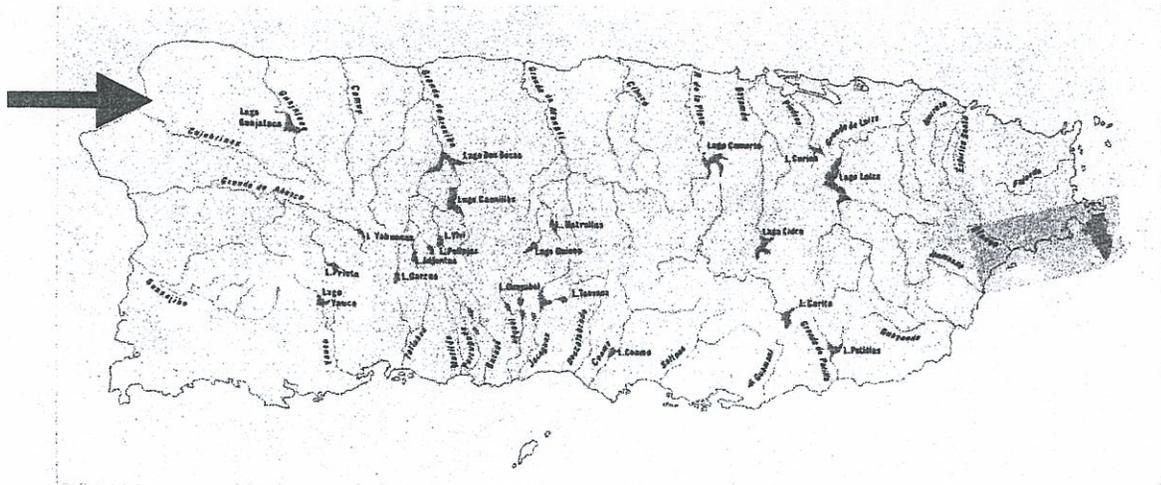
HIDROLOGIA

Si algo caracteriza la región que comprende el Municipio de Aguada es el clima húmedo y la abundancia de cuerpos de agua fluviales. Entre los ríos existentes encontramos el Culebrinas, Madre Vieja, Río Grande e Ingenio. El Río Culebrinas, uno de los ríos más importantes de los ríos de la Vertiente del Canal de la Mona, recorre 34 kilómetros desde su nacimiento en la Provincia del Interior Montañoso Central hasta desembocar en el Canal de la Mona. Además, existen muchas quebradas, sobre todo de aguas temporeras o escorrentías.

Resulta interesante destacar que los hidrónimos mencionados le dan nombre a algunas comunidades y barrios del Municipio de Aguada, como es el caso de Río Grande. Ciertamente que los mismos comenzaron a perder importancia cuando se redujo la dependencia en el consumo de sus aguas por los lugareños.

Los manglares representan importantes nichos para la vida silvestre de la región. Hay que destacar que contrario a los manglares de la costa norte de Puerto Rico, los cuales están físicamente separados del mar, los del sur se adentran aguas adentro, debido, entre otras cosas a la tranquilidad y poca profundidad de las aguas costeras. De hecho, el Océano Atlántico también es conocido como el Mar del Norte y la Mar Bravía.

MAPA DE RIOS, EMBALSES Y LAGUNAS



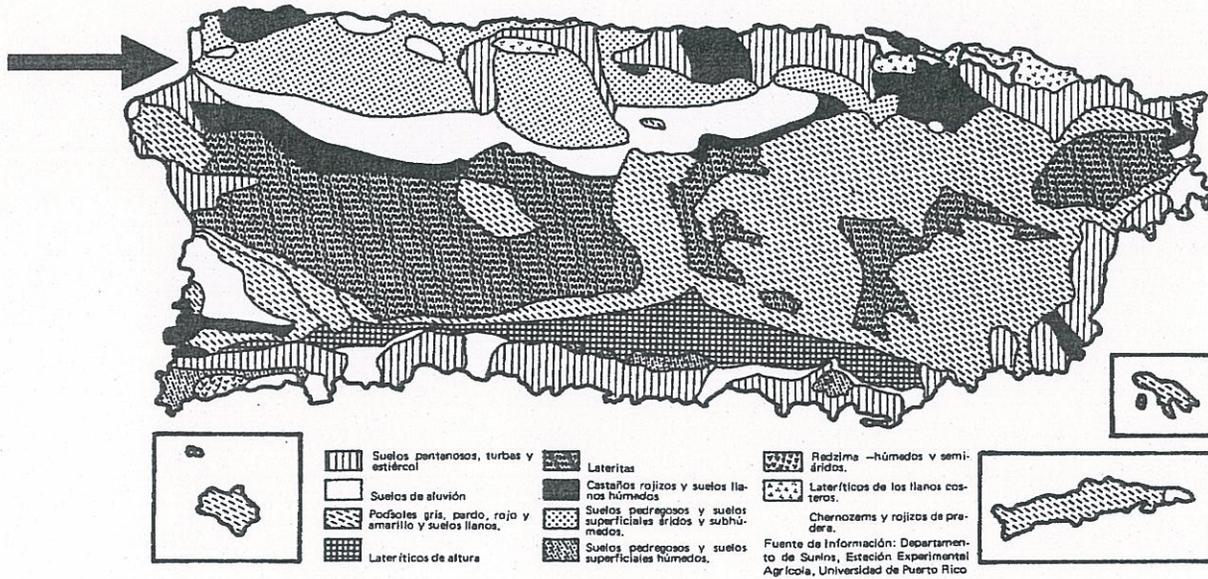
ILUSTRACION VI – MAPA HIDROLOGICO DE
PUERTO RICO

GEOLOGIA

Aunque los llanos costaneros comienzan a formarse antes de la Epoca Pleistocénica, no es hasta la misma que tiene lugar su crecimiento hace 11,000,000 de años. Simultáneamente la isla experimenta fluctuaciones del nivel del mar, erosión en las montañas, corte de valles submarinos y solución de las calizas. En el capítulo titulado **Geomorfología**, ya presentamos información sobre el proceso de formación de esta Provincia Geomorfológica. Así que remitimos al lector al mismo.

Aunque cuando el Departamento de Agricultura de Estados Unidos y la Universidad de Puerto Rico llevaron a cabo el estudio de suelos de Puerto Rico para hacer el catastro de suelos no condujeron ningún estudio en esta zona, resulta obvio que se trata de arenales debido a la proximidad de los mismos al litoral marino. Durante la prospección superficial del proyecto se pudo constatar que en efecto los suelos eran arenosos.

Este tipo de suelo no se considera adecuado para la agricultura debido, entre otras cosas, a su baja fertilidad. Aunque ya no se cultivan de palmas de coco, existen cocoteros a lo largo de la playa. Pero los manglares dominan el ámbito costero. Sin embargo, la existencia de Salinas y los arenales como material prima para la construcción son factores económicos favorables que tradicionalmente han sido aprovechados por los lugareños.



ILUSTRACION VII - CATASTRO DE SUELOS DE LA REGION.

ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS DEL TERMINO MUNICIPAL DE AGUADA

En la cuarta década del Siglo XX hubo mucho trabajo de exploración arqueológica en Puerto Rico por parte de arqueólogos norteamericanos. Tal vez el trabajo más importante fue el llevado a cabo por el arqueólogo Irving Rouse entre los años de 1936 y 1938, bajo el auspicio del Programa Antropológico Caribeño del Museo Peabody de la Universidad de Yale y la Universidad de Puerto Rico. El mismo tenía como propósito establecer una secuencia cultural para Puerto Rico; trabajo que había sido comenzado por el Dr. Froelich Reiney durante los años de 1934 al 1935. Es así como, después de obtener información sobre la arqueología del Municipio de Aguada de parte de algunos investigadores del país, entre los que se destacaba el Dr. José Montalvo Guenard, el mismo conduce exploraciones en Aguada el día 12 de Julio de 1937.

En su **Field Notes**, reproducidas fotostáticamente por el Dr. Ovidio Dávila, el arqueólogo da cuenta de sus exploraciones con el propósito de relocalizar tres yacimientos arqueológicos sobre los cuales había obtenido información. El 12 de Julio de 1937, visita una farmacia del pueblo donde observa fotografías de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por los lugareños en un conchero cuya localización no especifica. Aunque obtuvo información sobre el mismo de parte de los "nativos" plantea la interrogante de la posible filiación del sitio a la fase Monserrate.

AYES: INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS E HISTORICAS

Ese mismo día trató infructuosamente de localizar otro conchero que según el Dr. José Montalvo Guenard existía cerca del Río Guayaba, a un kilómetro de la playa. El doctor Montalvo Guenard le había informado al arqueólogo Rouse que se observaban muchas conchas en la superficie del conchero pero que nunca habían encontrado restos indígenas en el lugar. Al igual que en dicho caso, el investigador trató infructuosamente de localizar otro conchero que el Dr. Samuel K. Lothrop supuestamente había localizado en la finca del Sr. Angel Santoni.

Tal vez el lugar de mayor importancia arqueológica cercano a la finca bajo estudio resulta ser las ruinas de la Ermita del Espinar. La misma fue construída por los frailes dominicos temprano en el Siglo XVI y fue destruída por los indios caribes durante un asedio. Las ruinas de la Ermita del Espinar fueron protegidas por la Iglesia Católica construyendo una estructura moderna sobre las mismas y ha continuado siendo utilizada como iglesia por la feligresía. Dicha práctica guarda gran similitud con lo sucedido con las ruinas de la Ermita del Plantaje, localizada en el término municipal de Toa Baja donde la feligresía sigue celebrando el Día de la Virgen de la Candelaria en el lugar con su tradicional misa y fogata.

Desde el punto de vista del desarrollo histórico de la arqueología del país, el término municipal de Aguada ha experimentado un auge en las prospecciones arqueológicas relacionadas con la consultoría arqueológica privada. De hecho, dicho fenómeno se inició desde la octava década del Siglo XX pero tomó auge a partir de la aprobación de la Ley 112 del 20 de julio de 1988.

TRABAJO DE CAMPO FASE 1-A

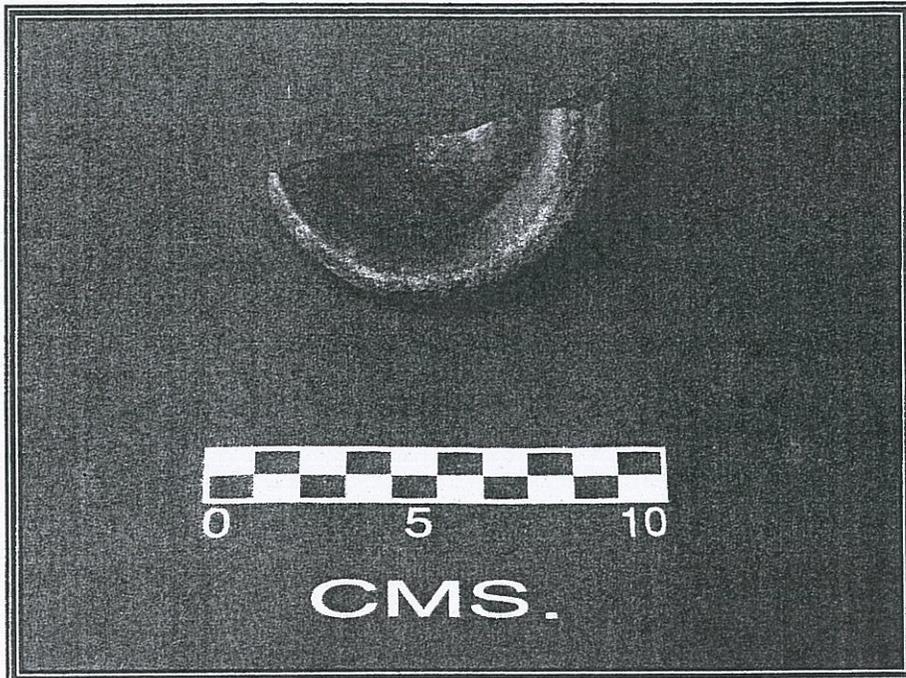
La prospección superficial del proyecto se llevó a cabo el día 7 de mayo de 2005. La misma tuvo como propósito, según establece el **Reglamento para la Radicación y Evaluación Arqueológica de Proyectos de Construcción y Desarrollo** (No. 4643), establecer si existía material arqueológico superficial que nos permitiera identificar la existencia de algún yacimiento arqueológico y estructuras inmuebles de importancia arquitectónica o histórica, al igual que las modificaciones que pudiera haber sufrido la corteza terrestre.

A tales propósitos iniciamos una recorrido a pie por la finca prestando atención a aquellas areas que fueron lugares adecuados para el asentamiento humano. En efecto, la parcela se encontraba yerma, pero lo mismo no dificultó la inspección. Una vez concluída la inspección se procedió a identificar áreas que sufren directamente los efectos de las escorrentías, tales como los zanjones o los surcos de arado de la finca, y areas de modificación de corteza terrestre, lo que tiende a poner al descubierto el material arqueológico del subsuelo. La playa de este litoral es usada asiduamente por bañistas que utilizan las instalaciones del Parque de Colón. El descubrimiento de desperdicios modernos en la misma es producto de dicha actividad.

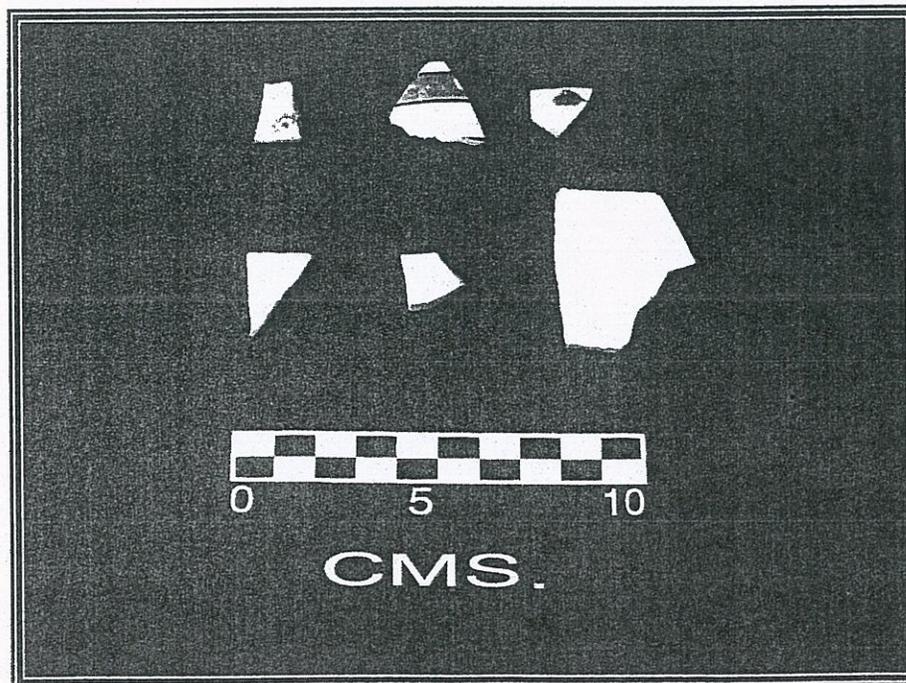
RESULTADOS

Aunque el término municipal de Aguada no se encuentra entre los primeros en ser explorados arqueológicamente en Puerto Rico, fue explorado inicialmente por el arqueólogo Irving Rouse en la cuarta década del Siglo XX en busca de varios yacimientos arqueológicos sobre los cuales había obtenido información de parte de los diletantes o coleccionistas de objetos arqueológicos que entrevistó para iniciar sus exploraciones en el país. No empuce a esto, resultaron infructuosos sus esfuerzos por relocalizar los yacimientos que le habían mencionado.

Aunque se tenía información de la existencia de yacimientos arqueológicos en este municipio desde temprano en el Siglo XX, nunca se ha reportado el descubrimiento de ningún yacimiento arqueológico en la finca donde se propone el desarrollo del Proyecto Costa Marfil. Durante la prospección superficial pudimos establecer que no existe ninguna estructura inmueble en el lugar. Sin embargo, se descubrió material arqueológico disperso en dos áreas cercanas a la zona marítimo terrestre consistente en fragmentos de loza semirefinada de los estilos transferencia, anular y pintada a mano; un fragmento de cerámica de piedra o gres; un fragmento del fondo de una botella de vidrio soplado; y una botella de vidrio soplado. El mismo corresponde a un contexto décimonónico.



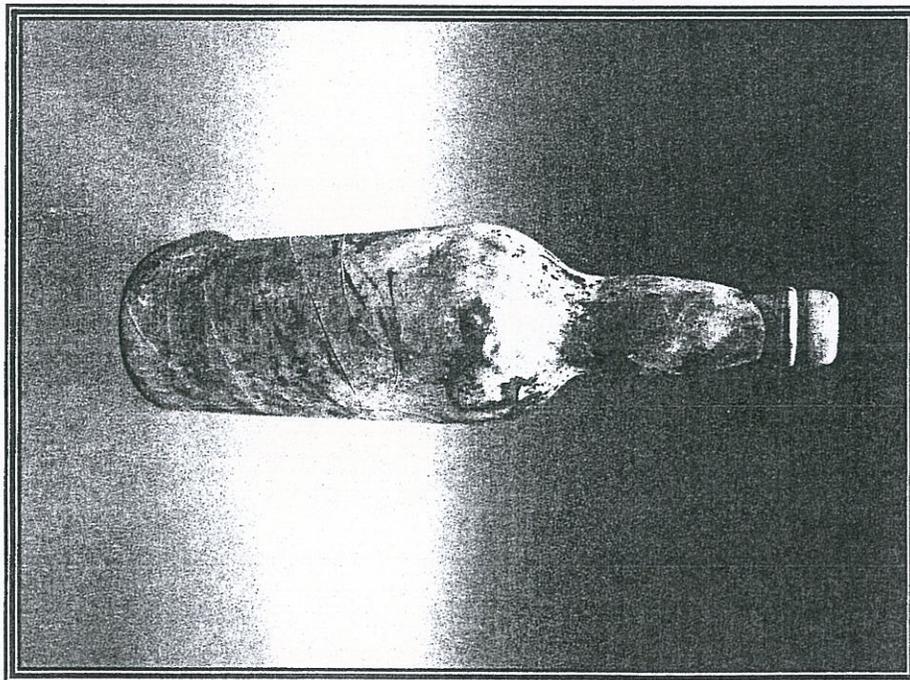
ARRIBA: Fondo de botella de vidrio verde soplado.
ABAJO: Fragmentos de loza semirefinada de distintos tipos (Transferencia, anular, pintado a mano y blanca).





ARRIBA: Fragmento de borde de cerámica gres.

ABAJO: Botella de vidrio verde soplado.



RECOMENDACIONES

Las estrategias establecidas como parte de la fase 1-A para identificar si existe algún yacimiento arqueológico en el lugar o alguna estructura inmueble de importancia arquitectónica o histórica, confrontaron como dificultad las dunas de arena del lugar. No empecé a esto, lo mismo no fue óbice para establecer que no existe en el lugar ninguna estructura inmueble. Aunque se descubrió material arqueológico disperso en dos áreas distintas.

Aún así entendemos que resulta necesario una ampliación del presente estudio a una fase 1-B. No empecé al hecho de que estamos de acuerdo en que el ser humano no establece patrones en los aspectos relacionados con sus asentamientos y más bien se trata de un complejo sistema de carácter histórico, a pesar de que las características topográficas propiciarían el posible asentamiento en el lugar en la antigüedad resulta obvio de que tal podría ser el caso en el predio bajo estudio.

El desarrollo de actividades económicas tales como la horticultura o la recolección, pudieron haber dejado restos materiales. Al igual que el uso del área con propósitos religiosos.

BIBLIOGRAFIA

Ayes Suárez, Carlos M.

- 1998 Proyecto Vistamar El Combate. Barrio Boquerón, Cabo Rojo, P.R.
Fases 1-A y 1-B.

González Colón, Juan.

- 1979 Inventario de Yacimientos Arqueológicos. Instituto de Cultura
Puertorriqueña.

Hernández Aquino, Dr. Luis

- 1977 Diccionario de Voces Indígenas de Puerto Rico. Second edition.

Junghanns, Robert L.

- M.S. Reliquias Indígenas.

Monroe, Dr. Watson

- 1977 Geomorfología de Puerto Rico. In **Geovisión de Puerto Rico**. Editorial
Universitaria. Universidad de Puerto Rico. Rio Piedras, Puerto Rico.

AYES: INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS E HISTORICAS

Rouse, Dr. Irving

1952 Porto Rican Prehistory: Introduction; Excavations in the West and North.
Scientific Survey of Porto Rico and the Virgin Islands. Volume XV-Part 3.
New York Academy of Sciences.

M.S. Field notes 1936-1938.

**United States Department of Agriculture: Soil Conservation Service; University of
Puerto Rico: Agricultural Experiment Station.**

1975 Soil Survey of Mayagüez Area of Western Puerto Rico.

PROYECTO

COSTA MARFIL

BARRIO ESPINAR
AGUADA, PUERTO RICO

PROSPECCION ARQUEOLOGICA
FASE 1-B

PARA : Sr. Oscar Soto
P.O. Box 5296
Aguadilla, P.R. 00605

DE : Carlos M. Ayes Suárez
Calle 6A Número 11
Pueblo Nuevo
Vega Baja, P.R. 00693

FECHA : 4 de mayo de 2005

AYES: INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS E HISTORICAS

4 de mayo de 2005

Sr. Oscar Soto
P.O. Box 5296
Aguadilla, P.R. 00605

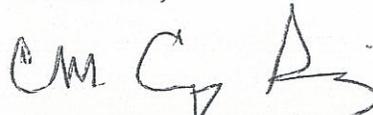
RE: PROYECTO COSTA MARFIL - PROSPECCION ARQUEOLOGICA FASE 1-B. BARRIO ESPINAR , AGUADA, PUERTO RICO.

Estimado señor Soto.

Por este medio queremos someter ante su consideración el informe de la prospección arqueológica Fase 1-B del caso de epígrafe. La información correspondiente a esta fase de investigación sirve de base para determinar si es necesario ampliar la prospección arqueológica del proyecto a una Fase II o si por el contrario se puede recomendar favorablemente el endoso del mismo por no anticipar impacto arqueológico alguno.

Si de la evaluación del presente informe surge el señalamiento de que haya que hacer cualquier revisión del mismo o del trabajo de campo llevado a cabo, no escatime en comunicarse con nosotros de manera que podamos atender con prontitud el asunto. Le estamos muy agradecidos por la oportunidad que nos han brindado de trabajar en este importante proyecto. Sin otro particular y reiterándoles nuestro agradecimiento quedamos,

Sinceramente,


CARLOS M. AYES SUAREZ
ARQUEOLOGO

Anejo

RESUMEN EJECUTIVO FASE 1-B

1. Como resultado de la prospección arqueológica fase 1-A se recomendó ampliar el estudio a una fase 1-B.
6. La recomendación se fundamentó en el hecho de que el suelo de la finca corresponde a arena que evidencia movimiento como resultado de factores tales como el viento y el embate de las aguas causando acumulaciones en forma de dunas de baja elevación en la zona marítimo terrestre.
2. Se recomendó la excavación de pozos de sondeo o catas de prueba con el propósito de salvar el escollo descrito y para reducir el margen de posibilidades de que se pudiera pasar por alto la existencia de algún recurso cultural.
3. El trabajo de campo se llevó a cabo el mismo 7 de mayo de 2005.
4. Se excavaron 15 pozos de sondeo o catas de prueba de 1.00 metro de profundidad a base de transeptos orientados de Este a Oeste.
5. Sólo uno de los pozos de sondeo o catas de prueba resultó positivo.
6. Se recomendó favorablemente el endoso del proyecto de parte del Programa de Arqueología y Etnohistoria del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

METODO FASE 1-B

La prospección arqueológica fase 1-B resulta en un complemento o ampliación del estudio previo. Los procesos tafonómicos, la formación de suelos y la vegetación contribuyen a ocultar los restos de actividad humana que conforman los yacimientos y resulta, la mayor parte de las veces, imposible el identificar durante un recorrido superficial los mismos. La excavación de pozos de sondeo o catas de prueba ha resultado favorable en subsanar dicho escollo.

Una vez hemos llevado a cabo la documentación de los tipos de suelos del área, la identificación de capas de tierra producto de actividad humana resulta mucho más fácil de identificar. A tales propósitos se lleva a cabo una descripción pormenorizada de las características del suelo, incluyendo el grosor y la ubicación relativa entre ellas.

Toda la tierra excavada como parte de las catas o pozos de sondeo es cernida y de descubrirse material arqueológico el mismo es empacado con información detallada de su procedencia. Con el propósito de llevar a cabo un muestreo sistemático del proyecto, los pozos de sondeo son excavados a base de un sistema de cuadrículas y son ilustrados en el plano topográfico o de segregación del proyecto.

TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo consistió de la excavación de 15 pozos de sondeo de una profundidad de 1.00 metro usando pala doble de 6" de diámetro. El mismo se llevó a cabo el día 7 de mayo de 2005. Participaron tres arqueotécnicos con experiencia en el trabajo de campo. Los pozos de sondeo se excavaron a lo largo de toda la finca, a base de transeptos magnéticos. La tierra excavada se cernió en busca de material arqueológico.

Resulta evidente de que hubo movimiento de tierra en esta finca relacionado con la extracción industrial de arena. (Véase el Plano del Proyecto adjunto) De hecho, todavía se observa la tosca utilizada para rellenar las depresiones producto de dicha actividad de minería. El movimiento de tierra causado por la maquinaria empleada para la extracción de arena representó un movimiento de tierra continuo que sin lugar a dudas debió haber causado modificaciones sustanciales a la topografía del lugar, como se aprecia en el tronco de las palmeras del lugar.

A lo largo de la zona de estrán se observa los remanentes de un camino apisonado a lo largo del cual se da cuenta de la existencia de viviendas en años recientes. Resulta obvio que se ha ido perdiendo costa como resultado de la actividad erosiva del mar y los vientos.